La influencia de de las variables diastráticas sexo, edad y nivel sociocultural en el nivel de conocmiento del plano morfológico de la lengua española en la educación secundaria obligatoria

Rafael Crismán Pérez
Universidad de Cádiz

1. Marco teórico

Nuestro trabajo parte del concepto de *variable* a la hora de abordar el terreno del estudio lingüístico. De este modo, nos hemos centrado en la denominada *variación lingüística* y la posibilidad de que existan diferencias significativas en los resultados de contraste entre diferentes variables diastráticas, concretamente la variable *edad* y la variable *sexo* en lo que respecta al conocimiento del plano morfológico de la lengua española tanto desde un punto de vista descriptivo (Coseriu 1991) como prescriptivo, así como una variable relativa al contexto socioeconómico, ya que hemos trabajado con centros denominados de *compensación educativa*[1] y centros que no se encuentran adscritos a un plan de compensación educativa.

De esta forma, nuestro planteamiento establece una serie de variables denominadas *independientes* (Morales Vallejo 2006) como son la edad, el sexo y el nivel socioeconómico, frente a una variable denominada *dependiente*, que en este caso está constituida por el conocimiento del plano morfológico de la lengua española. A partir de ahí podemos definir la variación lingüística como las diferentes posibilidades de uso y empleo que ofrece una lengua según los distintos factores que influyan en la comunicación (López Morales 1993). De esta manera, según Francisco Moreno (1998), existen cuatro posibilidades de variación lingüística. Una variación lingüística, pues, se define como el uso de un elemento lingüístico en lugar de otro, sin que esto implique ningún cambio de significado. El elemento que posee diversas expresiones es una *variable lingüística* y cada una de las expresiones de una variable se denomina *variante lingüística*. De esta forma, las cuatro posibilidades de variación lingüística son las siguientes:

- Variación lingüística producida a partir de variantes determinadas exclusivamente por factores lingüísticos.

- Variación lingüística a partir de variantes determinadas exclusivamente por factores extralingüísticos.

1. Según el Decreto 167 de 2003 de 17 de junio emitido por la Conserjería de Educación de la Junta de Andalucía por el que se establece la ordenación educativa a los alumnos y alumnas con necesidades educativas especiales asociadas a condiciones sociales desfavorecidas, se establece una serie de medidas de carácter compensador dirigidas al alumnado que se encuentre en situación de desventaja sociocultural, al perteneciente a minorías étnicas o culturales que lo precisen y a quienes, por razones sociales o familiares, no puedan seguir un proceso normalizado de escolarización. Estas medidas consisten, básicamente, en una mayor dotación de personal a los centros así como en la dotación de una partida económica extraordinaria.

- Variación lingüística a partir de variantes determinadas conjuntamente por factores lingüísticos y extralingüísticos.

- Variación lingüística a partir de variantes determinadas ni por factores lingüísticos ni por factores extralingüísticos (en estos casos, según el propio Moreno Fernández, el principal problema para abordar este tipo de variación depende de los límites de la investigación lingüística, la cual, mediante los parámetros actuales, no alcanza a abordar el problema en su magnitud).

A partir de ahí, existen, a su vez, cuatro tipos de variación lingüística en función de los diferentes niveles o planos de estudio: la variación fonético-fonológica, la variación morfosintáctica, la variación léxica y la variación en el discurso.

De esta manera, la mayoría de los investigadores de esta disciplina como Silva-Corvalán (1988), Sankoff (1988) y Serrano (2006) proponen una investigación variacionista que parta de los niveles básicos de la lengua y que contemple, también, los niveles lingüísticos superiores ya que, de otra manera, este estudio variacionista no sería efectivo en tanto que no se contemplaría la plena funcionalidad de las unidades analizadas, al no tener en cuenta la superposición de los factores tanto lingüísticos como extralingüísticos que intervienen en el proceso de la comunicación. En cualquier caso, tanto desde un punto de vista lingüístico como desde una perspectiva extralingüística, la variación supone el principio de todo estudio sociolingüístico, ya que esta disciplina estudia la proyección de las dimensiones y aspectos sociales en la norma lingüística en virtud del fenómeno lingüístico de la variación.

Actualmente, muchos de los investigadores siguen el modelo de Labov (1972), de manera que plantean cuáles son los factores extralingüísticos que influyen en el fenómeno de la variación lingüística. Así pues, los factores extralingüísticos que pueden influir en la variación lingüística pueden ser factores geográficos, sociales, culturales, contextuales o situacionales, históricos y temporales. A partir de ahí, podemos establecer diversos tipos de variación, en función del tipo de factores que influyan en la comunicación. No obstante, ya existía una disciplina que se encargaba del estudio de los factores que influyen en el estudio lingüístico a partir de los factores de variación de índole geográfico o territorial, la denominada *Dialectología tradicional* (Moreno Fernández, 1998).

Sin embargo, una de las principales diferencias es que la Dialectología tradicional solo se ocupa de este criterio geográfico, de manera que estudia, consecuentemente, las variantes diatópicas de una comunidad idiomática, mientras que la Sociolingüística, como hemos señalado anteriormente, se interesa por estos factores además de por muchos otros, por lo que también se vincula dentro de la Lingüística aplicada a otras ciencias, en este caso la Sociología o estudio de la población (Marcos Marín y Sánchez Lobato, 1991). En cualquier caso, hoy en día se distingue entre Dialectología y Dialectología tradicional, de manera que la primera se utiliza en muchas ocasiones como sinónimo de la Sociolingüística, mientras que la segunda encarnaría el patrón del que hemos hablado, referido solo a la variación geográfica.

De esta manera, si los factores que influyen en la comunicación son de tipo geográfico, hablamos de variación *diatópica*. Por otra parte, si los factores que influyen en la comunicación son de tipo social, hablamos de variación *diastrática*; en este tipo, influyen factores como la edad, el nivel socioeconómico, el nivel de instrucción y el sexo, aunque podríamos incluir otros factores como el estado civil y el nivel sociocultural familiar, además de otras muchas posibilidades. Por otro lado, si los factores que influyen son de tipo situacional o contextual, hablamos de variación *diafásica* (López Morales 1993).

A partir de este tipo de variación, cuando nos referimos a las diferentes producciones lingüísticas según los condicionantes y variedades diatópicas, hablamos de *dialectos* o *modalidades*. Por el contrario, si nos referimos a las producciones a partir de variantes condicionadas por los factores sociales hablamos de *sociolectos* y, si nos referimos a las producciones y usos lingüísticos condicionados por los factores de tipo situacional y contextual, hablamos de *idiolectos* o *registros lingüísticos*.

Las diferentes posibilidades de variación diastrática se subdividirían, a su vez, en niveles culto, estándar y vulgar, mientras que las diferentes opciones de variación diafásica se clasificarían en formal, estándar y coloquial o informal (Casas Gómez 1993).

Además de estas posibilidades de variación en función de criterios extralingüísticos, existe, también, la posibilidad de que exista un último tipo de variación lingüística en función del tiempo y de los factores históricos. Este tipo de variación es denominada variación *sincrónica* o *diacrónica*. De esta manera, hablamos de variación sincrónica cuando nos referimos al estudio lingüístico referente a un segmento temporal concreto, mientras que hablamos de variedad diacrónica cuando nos referimos al estudio lingüístico a lo largo del tiempo, sin pertenecer a un segmento temporal concreto.

3. La creación de un instrumento de medida del conocimiento lingüístico morfológico

Uno de los pilares de nuestro trabajo se centra en elaborar un instrumento capaz de cuantificar el nivel de conocimiento lingüístico de los informantes, concretamente, el conocimiento que los mismos demuestran con respecto al plano morfológico de la lengua española. Al tiempo que podamos contrastar este conocimiento con las posibilidades de variación que hemos expuesto anteriormente, principalmente en lo que respecta a las variedades diastráticas. De este modo hemos confeccionado una serie de usos tanto correctos como incorrectos desde un punto de vista prescriptivo, los cuales sí pertenecen a la norma descriptiva de numerosas comunidades de habla insertas en la comunidad lingüística de la lengua española con el fin de albergar un conjunto de ítems que pueda evaluar diferentes posibilidades de conocimiento lingüístico por parte de los informantes, concretamente en lo que se refiere al plano morfológico y al paradigma verbal y nominal del mismo. Así pues, nuestro instrumento parte de la recogida de una serie de datos como son el nombre, la edad, el sexo y el centro de estudio. Esta información conformará el conjunto de las variables independientes de nuestro estudio, de manera que estas serán las variables que serán contrastadas con el nivel de conocimiento que demuestren los informantes en lo relativo al plano

morfológico de la lengua española. De esta forma podremos establecer correlaciones significativas (Del Río Sadornil 2010) entre las variables independientes y la variable dependiente, a partir de lo cual podremos llevar a cabo un estudio estratificado de la población en función de su conocimiento lingüístico del plano morfológico. Cada uno de estos usos constituye uno de los ítems de la escala o instrumento y, finalmente, hemos sometido estos ítems a un criterio estadístico a partir del cual podamos hallar el poder discriminante de los mismos, con el fin de hallar el nivel de fiabilidad de la escala, a partir de la técnica estadística del *alpha de Cronbach*[2]. Tras recurrir al programa estadístico SPSS comprobamos que nuestro instrumento posee un alpha de Cronbach de *0.89*, por lo que podemos afirmar que nuestro instrumento mide sin error (se considera adecuado el índice del alpha de cronbach a partir de *0,7* y mejor cuanto más se acerque a *1*, (Abad, F. J., Olea, J., Ponsoda, V. y García, C. 2011). De este modo, podemos observar el conjunto de ítems que compone nuestra escala en la *tabla 1*. Para la elaboración de la misma, decidimos recurrir a la tradicional bipartición del plano morfológico a partir de los paradigmas verbal y nominal, de manera que hemos formulado once ítems con respecto al paradigma verbal y diez ítems con respecto al paradigma nominal. En la siguiente tabla podemos observar los ítems en la columna izquierda, la media[3] de cada ítem en la segunda columna, la desviación típica[4] de cada uno de los ítems y el número de informantes que han compuesto la muestra en la última columna:

Ítems	Media	Desviación típica	Número
En clase habíamos veinte alumnos	, 2196	, 440	460
Yo no ha hecho el culpable	, 4261	, 505	460
Me se ha caído el lápiz	, 2630	, 077	460
El profesor me aprendió la lección ayer	, 4065	, 172	460
Callaros vosotros, por favor	, 2630	, 077	460
Irse ustedes para allá, por favor	, 1696	, 566	460
¿Vosotros se van a marchar ya?	, 4022	, 087	460
¿Te se ha olvidado en tu casa el libro?	, 2304	, 157	460
Si fuera hecho yo quien lo ha hecho lo diría	, 3522	, 817	460
¿Vosotros os vais a marchar ya?	, 2174	, 292	460
Venir mañana vosotros, por favor	, 2652	, 193	460

2. En psicometría, el *Alfa de Cronbach* es un coeficiente que sirve para medir la fiabilidad de una escala de medida, ya que se fundamenta en el promedio de las correlaciones entre los ítems. La principal ventaja de este coeficiente de consistencia interna como medida de fiabilidad de un instrumento es que permite evaluar la mejora o el empeoramiento de la fiabilidad de una escala a partir de la inclusión o exclusión de ítems. A partir de un índice de fiabilidad de *0,7*, la fiabilidad de una escala se considera aceptable (Abad, Olea, Ponsoda y García 2011).
3. Se refiere a la puntuación media obtenida en este ítem por los sujetos de la muestra de estudio.
4. La desviación típica es una "medida de variabilidad con propiedades estadística óptimas. Se calcula a partir de la raíz cuadrada de la varianza. Indica el grado en que un conjunto de valores se halla próximo a la media" (Herrera Soler, Martínez Arias y Amengual Pizarro 2011: 351).

Los sofales de mi casa están recién lavados	, 1543	, 168	460
A mi hermano le han regalado unos robores por su cumpleaños	, 3696	, 321	460
Le dije la verdad a mis padres	, 0717	, 834	460
Mi padre ha alquilado un chalercito en la playa	, 1913	, 375	460
Juan vive arriba mía	, 1043	, 604	460
Con esto va a ocurrir lo mismos como con lo anterior	, 1957	, 713	460
Apárate, que vas muy rápido	, 3196	, 682	460
Mi vecina, que su niño está estudiando, ha comprado un coche	, 2522	, 473	460
Jane es media española	, 1848	, 854	460
Los argores urbanos son un fenómeno de interés lingüístico	, 2239	, 732	460

Tabla 1. Instrumento de medición del conocimiento del plano morfológico

A partir de aquí, una vez que diseñamos y seleccionamos los ítems del instrumento en función del poder discriminante de los mismos, pasamos dicha prueba a los informantes que han compuesto nuestra muestra. Como henos podido comprobar, los ítems de nuestro instrumento presenta usos tanto correctos como incorrectos desde un punto de vista prescriptivo de la lengua española, a partir de lo cual los hemos intercalado indistintamente, de forma que hemos insertados usos vinculados al paradigma verbal y usos vinculados al paradigma nominal.

4. Resultados de la aplicación del instrumento a la muestra de población según las variables sexo, edad y contexto socioeconómico

En primer lugar, la puntuación media resultante obtenida por los sujetos de este cuestionario es de *5,12*. Si tenemos en cuenta que la puntuación máxima que se podía obtener en este instrumento es de veintiún puntos, podemos comprobar claramente cómo el nivel de conocimiento con respecto a esta variable es bastante bajo por parte de la población que nos ocupa. No obstante, hemos de señalar que existe un pequeño porcentaje de *1,3* sujetos que ha obtenido una puntuación de veinte puntos. Además de estos datos, tenemos que comentar que existe una gran dispersión en cuanto a los resultados, lo que viene reflejado en la desviación típica de los mismos, la cual, al ser bastante alta (*4,6*), confirma esta idea de una gran variedad de posibilidades en las puntuaciones de respuestas del instrumento.

A partir de ahí, hemos obtenido que los centros de no compensatoria son los que tienen mayor puntuación en lo que respecta a la variable del conocimiento lingüístico. De este modo, podemos corroborar cómo los factores socioeconómicos influyen en los

factores lingüísticos y, en este caso, más concretamente con respecto al conocimiento lingüístico, ya que los centros donde las familias poseen un nivel socioeconómico mayor que los centros de compensación educativa presentan, también, un desnivel en cuanto a los conocimientos lingüísticos, ya que los informantes pertenecientes a centros de enseñanza secundaria y de bachillerato adscritos a un plan de compensación educativa (y, consecuentemente, insertos en un contexto social desfavorecido) presentan un nivel de conocimiento menor que los informantes de institutos que no poseen un plan de compensación educativa, los cuales, presumiblemente no se encuentran insertos en un contexto socioeconómico desfavorecido.

En cuanto a la variable diastrática *edad,* los alumnos de catorce años son los que obtuvieron mayor puntuación en la variable de *conocimientos lingüísticos*, mientras que los alumnos de once años son los que obtienen menor media en esta variable. Básicamente, los resultados corroboran la idea de que a mayor edad, mayor conocimiento lingüístico demuestra el informante, de manera que los informantes, que en este caso se encuentran en edad de escolarización obligatoria, son a su vez quienes han permanecido mayor tiempo escolarizados debido a su edad y son los que poseen un mayor conocimiento del plano morfológico de la lengua. Un dato curioso es que hay alumnos de mayor edad que los de catorce años que han obtenido menor puntuación que los mismos, lo cual, *a priori*, desmentiría nuestro anterior argumento acerca de que los alumnos de mayor edad poseen como rasgo general un mayor conocimiento lingüístico. No obstante, hemos de comentar que los alumnos de mayor edad a los de catorce años pertenecían mayoritariamente a centros de enseñanza media de compensación educativa y, por consiguiente, de contextos socialmente desfavorecidos, lo que confirma nuestro primer argumento acerca de que los informantes pertenecientes a centros insertos en un contexto social desfavorecido presentan, en líneas generales, un menor nivel de conocimiento lingüístico que otros informantes pertenecientes a otros tipos de centros ajenos a estas condiciones de exclusión social.

En lo que respecta a la variable *sexo*, los resultados señalan un mayor conocimiento por parte de las informantes femeninas. Este punto ha sido estudiado por numerosos investigadores. Una de las aportaciones que nos gustaría resaltar es la de los investigadores Tanaka-Matsumi y Draguns (2003), quienes argumentan que el sexo femenino suele presentar una mayor orientación relacional que el sexo masculino, lo que se ve reflejado en el plano lingüístico, debido a un mejor manejo de registros y una mayor adaptación a diferentes situaciones comunicativas. En cualquier caso, sí debemos señalar que, pese a un mejor resultado en cuanto al nivel de conocimiento lingüístico por parte de las informantes femeninas con respecto a los informantes masculinos, estas diferencias no constituyen diferencias significativas, por lo que no podemos establecer patrones de conducta generales (Abad *et al*. 2011).

5. Aplicación a la enseñanza del español

En primer lugar, nos gustaría reiterar que las diferencias significativas que hemos encontrado en la muestra de informantes que hemos analizado se deben a los factores de edad y de nivel socioeconómico, por lo que las diferencias de sexo apenas han

mostrado importancia. De este modo, nuestro planteamiento sugiere, en un principio, una apuesta por la inversión en conocimiento y, más ampliamente, por la educación. Bajo nuestro punto de vista, este trabajo demuestra que los informantes de centros de exclusión social, pertenecientes a familias con ingresos más bajos que la media poseen un nivel de conocimiento más bajo que los informantes de centros que no están sujetos a un plan de compensación educativa, cuyas familias poseen un nivel de ingresos mayor. Esto evidencia que el factor socioeconómico -al menos en las comunidades lingüístico-culturales a partir de las que hemos obtenido la muestra de informantes- resulta determinante a la hora de asimilar y adquirir conocimiento lingüístico, al menos con respecto al plano morfológico, de manera que la inversión en educación supone un factor fundamental y, hasta cierto punto, proporcional al conocimiento lingüístico de una comunidad determinada. Por otra parte, con respecto a la variable *edad*, hemos hallado la conclusión de que los alumnos e informantes de mayor edad tienden, por norma general, a presentar un mayor grado de conocimiento que los alumnos de menor edad. Esto demuestra que los informantes, conforme cumplen años de escolarización, adquieren mayor conocimiento lingüístico, al menos en lo que respecta al plano morfológico de la misma. De este modo, nuestra propuesta es que el plano morfológico, a la hora de abordar la enseñanza de español, debe ser pospuesto a una etapa superior en el desarrollo cognitivo del informante, de manera que los informantes de menor edad pueden ahondar en otros plano como el léxico o el textual desde un punto de vista comprensivo, a partir de un enfoque más orientado hacia un perspectiva metodológica comunicativa, mientras que el plano morfológico puede ser abordado a partir de la asimilación de estos primeros conocimientos por parte de los alumnos de lengua española, ya que los alumnos han encontrado más dificultades a la hora de clasificar los ítems como correctos o incorrectos cuanto más jóvenes eran.

En el caso de estudiantes adultos, nuestra propuesta es postergar, asimismo, la enseñanza del plano morfológico o al menos proceder a una enseñanza progresiva del mismo, intercalando las reglas de funcionamiento del plano morfológico del español con otros planos lingüísticos, debido a la dificultad que la enseñanza de este plano entraña. De esta forma, los resultados de la enseñanza del español pueden ser mucho más productivos y satisfactorios.

De esta manera, hemos de referenciar el enfoque centrado en la gramática del comunicar (Matte Bon 2007), donde las posibles combinaciones tanto paradigmáticas como sintagmáticas están al servicio de un enfoque pragmático y situacional, que tiene en cuenta el contexto comunicativo en todo momento. No obstante, no debemos olvidar las posibilidades que ofrece el enfoque de la gramática contrastiva a partir del proceso de enseñanza-aprendizaje de la competencia lingüística, de manera que una superposición de un enfoque comunicativo junto con una propuesta de enseñanza a partir de los posibles contrastes entre la lengua española y diferentes lenguas a la hora de expresar cualquier tipo de intención comunicativa puede ser de gran utilidad para una mayor y mejor profundización en el conocimiento de la lengua española y sus posibilidades de variación, así como a una invitación hacia la reflexión metalingüística por parte del alumno que puede explorar

de esta forma las diferentes posibilidades y matices comunicativos de una lengua como el español, tanto en lo referente a al plano morfológico como a otros planos o niveles lingüísticos.

En este punto, uno de los aspectos que nos gustaría resaltar es la connotación afectiva que alberga la sufijación del paradigma nominal de la lengua española como un posible ejemplo de este argumento, así como a las posibilidades de variación tanto diatópica como diastrática y diafásica que ofrece este mecanismo lingüístico, lo que supone un relevante aspecto para llegar a dominar una lengua cuyo número de miembros atribuidos a esta comunidad lingüística supera los cuatrocientos millones de hablantes. Otro fenómeno que podríamos sugerir relativo al paradigma verbal es el de las múltiples posibilidades de variación según diferentes comunidades de habla de la legua lengua española a la hora de recurrir al pretérito perfecto simple, pretérito imperfecto y el pretérito anterior para la expresión de las diferentes opciones y posibilidades de acción en el pasado.

A partir de ahí, pues, pensamos que esta superposición de enfoques puede ser una alternativa satisfactoria debido a sus posibilidades de proyección para el correcto y adecuado dominio de la lengua española y sus variedades, superponiendo los planos más relacionados con la lingüística interna a los niveles de la lengua relacionados con otras disciplinas, las cuales se encuentran adheridas al proceso de comunicación.

Referencias Bibliográficas

ABAD, F. J., OLEA, J., PONSODA, V. y GARCÍA, C. (2011): *Medición en ciencias sociales y de la salud*, Madrid: Síntesis.

CASAS GÓMEZ, M. (1993): "Consideraciones sobre la variación diafásica" en *Pragmalingüística*, *1*, 99-123.

COSERIU, E. (1991): *Lecciones de lingüística general*, Madrid: Gredos.

DEL RÍO SADORNIL, D. (2010): *Método de investigación en educación volumen I proceso de diseños no complejos*, Madrid: UNED.

HERRERA SOLER, H.; MARTÍNEZ ARIAS, R. y AMENGUAL PIZARRO, M. (2011): *Estadística aplicada a la investigación lingüística,* Madrid: EOS.

LABOV, W. (1972): *Language in the Inner City: Studies in Black English Vernacular*, University of Pennsylvania Press, Pennsylvania.

LABOV, W. (1996): *Principles of linguistic change. Internal factors*, Oxford, Blackwell. [Trad. cast.: *Principios del cambio lingüístico: Factores internos*, Madrid: Gredos].

LÓPEZ MORALES, H. (1993): *Sociolingüística*, Madrid: Gredos, 2ª ed.

MARCOS MARÍN, F. y SÁNCHEZ LOBATO, J. (1991): *Lingüística Aplicada*, Madrid: Síntesis.

MATTE BON, F. (2007): "En busca de una gramática del comunicar", *Marco ELE, 5*, *Revista de didáctica de español como lengua extranjera*, Ribarroja del Turia: España.

MORALES VALLEJO, P. (2006): *Tipos de variables y sus implicaciones en el diseño de una investigación*, Madrid: Universidad Pontificia Comillas.

MORENO FERNÁNDEZ, F. (1998): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona: Ariel.

SANKOFF, D. (1988): "Sociolinguistics and syntactic variation", J. Newmeyer (ed.), *Language: the sociocultural context*, Londres: Cambridge University Press, 140-161.
SERRANO MONTESINOS, M. J. (2009): "Cronología del estudio de la variación sintáctica en español: pasado y presente", *Revista de Filología, 27*, 155-170.
SILVA-CORVALÁN, C. (1988): *Sociolingüística. Teoría y análisis*, Madrid: Alhambra.
TANAKA-MATSUMI, J. y DRAGUNS, J. (2003): "Assesment of psychopatology across and within cultures: issves and findings"*, Behaviour research and Therapy*, *41*, 755-776.